

Boletín mensual para los Servidores de la Renovación en el Espíritu Santo de Cuba

¿QUÉ ES UNA REUNIÓN DE ORACIÓN?

Los grupos de oración, como su nombre lo dice, son una comunidad de hermanos unidos en oración. No decimos que se reúnen, como si brotara de su propia voluntad, no. Son reunidos por el mismo Señor. El es quien ha tomado la iniciativa para congregarse a su Iglesia en estas comunidades. Sólo El puede reunir a su pueblo en oración como lo está haciendo en nuestros días.

El centro de toda reunión de oración es el Señor Jesús. El es el polo de atracción de toda la comunidad y la fuente de donde dimana toda su fuerza. La finalidad es la alabanza y glorificación al Padre por Cristo, con El y en El. Esto es lo esencial y más importante de los grupos de oración: Cristo, cabeza de la Iglesia, que con todo su Cuerpo místico tributa alabanza y glorificación a Dios.

El principio dinámico de toda reunión de oración es el impulso vivificante del Santo Espíritu que sopla como quiere. El Espíritu Santo que mora en nuestros corazones dirige la reunión, siendo su animador. Sí, porque el Espíritu, al incorporarnos a Cristo, es al mismo tiempo quien nos hace tomar conciencia de nuestra filiación divina. Es a su impulso que podemos llamar a Dios Abba: papá. (Gálatas 4,15; Romanos 8,15).

Es el Espíritu el que nos une en un solo Cuerpo, el cuerpo de Cristo; es el Espíritu, quien al darnos testimonio de Jesús, nos convierte en testigos de Cristo resucitado hasta los confines de la tierra. De allí que el creador y el alma de la comunidad en oración siempre sea el Espíritu de Dios.

El centro de la reunión de oración es Cristo, el alma el Espíritu Santo, su finalidad adorar, alabar y glorificar al Padre de Nuestro Señor Jesucristo que es también nuestro Padre.

Nuestra naturaleza humana ha sido diseñada por Dios para proclamar las alabanzas de su gloria (Efesios 1, 12). Por eso, no hay nada tan auténticamente humano como una reunión de oración en la que se alaba la Gloria de Dios. Es allí donde realizamos aquello para lo cual fuimos hechos.

En estas reuniones encontramos todas las manifestaciones de la oración tradicional de la Iglesia; sin embargo, el matiz que predomina en ellas es la oración de alabanza y de acción de gracias. Uno de los aspectos más distintivos de las reuniones de oración con respecto a otros grupos de fieles que rezan es que el acento principal no recae en nuestras necesidades, problemas y enfermedades, pidiéndole al Señor que los atienda, sino que nuestra atención se centra en el Señor, su amor y su poder a lo largo de la historia de la Salvación, que es nuestra propia historia.

Ahora llegamos al segundo aspecto de las reuniones de oración. Si por nuestra parte nos dirigimos

a Dios, es porque antes El tomó la iniciativa, fue El quien primero nos amó. Este es el punto de partida de toda oración cristiana: Dios que entra en contacto con el hombre salvarlo, comunicándole su vida de plenitud. Así, toda reunión de oración es una manifestación salvífica de Dios. En este sentido, Dios se propone en las reuniones de oración construir el Cuerpo vivo de Cristo y formar a su pueblo. "Las reuniones de oración son una fuente de construcción del Cuerpo de Cristo... y todos los carismas son las distintas formas como el cuerpo de Cristo es edificado", dice Jim Cavnar en su libro "Prayer meetings", y sigue: "Este es el porqué una oración espiritual es tan importantes en una oración".

La reunión de oración es una comunidad de fe y de amor, animada por el Espíritu de Cristo, que alaba y bendice a Dios.

Las reuniones de oración en el Nuevo Testamento

Las reuniones de oración son el reflejo y la proyección de las reuniones de nuestros primeros hermanos en la fe. En este sentido no son nada nuevo dentro de la Iglesia. La Iglesia misma nació en una reunión de oración el día de Pentecostés. Por lo tanto, es necesario analizar lo que el Nuevo Testamento nos muestra al respecto. Allí encontraremos un fundamento seguro para edificar nuestra oración comunitaria. Tanto el libro de los Hechos de los Apóstoles como las cartas paulinas nos dan noticias sobre estas reuniones de oración.

1.- En la primera reunión sobre la que el Espíritu Santo descendió notamos dos puntos de importancia:

"Todos ellos perseveraban en la oración

- con un mismo espíritu
- en compañía de algunas mujeres, de

María, la madre de Jesús". (Hechos 1, 14.)

a - En un mismo espíritu

La reunión de oración es unión de hermanos en caridad y fe, con un mismo objetivo y un solo sentir identificado con Cristo. Jesús mismo, enseñando los secretos de la oración eficaz a sus discípulos, insistía claramente en este aspecto como una condición necesaria para que la oración alcanzara su objetivo: "Si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre que está en los cielos" (Mateo 18,19).

Este "ponerse de acuerdo" es fundamental en la oración comunitaria, o no es comunitaria. No se trata sólo de una unión física, externa; sino de la unión de fe y amor que proviene del vivir en Cristo y que se manifiesta al compartir los dones que el Señor ha dado a cada uno y, al mismo tiempo, al participar de los carismas que Dios ha derramado en nuestros hermanos.

Es muy importante tomar conciencia de que las reuniones de oración son reuniones comunitarias y, ante todo, se debe preferir el bien de la comunidad que el provecho exclusivamente personal de alguno de los asistentes.

b -En compañía de María

María no está ausente en ninguna reunión de oración. Los grupos de oración, reflejo de Pentecostés, están matizados por la presencia de la madre del Señor. Ella sabe alabar y bendecir a Dios por sus maravillas. Si en los círculos de oración se quiere glorificar al Padre, en María se encontrará ejemplo de una hermana nuestra que alaba a Dios al impulso del Espíritu.

2. - Otro texto que nos ilumina claramente lo que es una reunión de oración lo encontramos inmediatamente después del discurso de Pedro en Pentecostés, cuando se convirtieron tres mil almas.

San Lucas, después de haber investigado diligentemente, nos cuenta que los convertidos:

"Acudían asiduamente a la comunidad (Koinonía)

- a la enseñanza de los Apóstoles (Didajé),
- a la fracción del pan (Klasis tou `artou),
- y a las oraciones (Proseujai)".

(Hechos 2,42).

En estas reuniones comunitarias, el autor del libro de los Hechos destaca los aspectos esenciales que integraban las reuniones comunitarias de nuestros primeros hermanos en la fe.

3. - San Pablo también nos informa de algunos elementos de las reuniones de oración:



"Lléñense de Espíritu Santo. Reciten salmos, himnos, cánticos inspirados. Canten y salmodien en su corazón al Señor, dando gracias continuamente y por todo a Dios Padre, en el Nombre de Nuestro Señor Jesucristo." (Efesios 5,18-21).

En la primera epístola a los Corintios encontramos otra descripción complementaria de cómo se desarrollan las reuniones de oración:

"Cuando se reúnan, cada cual puede tener un salmo, una instrucción, una exhortación, una revelación, un discurso en lenguas, pero que todo sea para edificación". (1 Corintios 14, 26).

Aparte de los distintos elementos que son descritos por S. Pablo es necesario subrayar el criterio que ha de regir cualquier participación dentro de la comunidad: "que todo sea en orden y para edificación de la comunidad" (1 Corintios 14, 40 y 12). Se ha de manifestar todo y sólo lo que bendiga a la comunidad.

San Pablo tuvo mucha experiencia tanto en la oración personal como en la comunitaria. Sus recomendaciones dirigidas a los santos de Colosas están respaldadas por un testimonio de vida:

"La Palabra de Cristo habite en ustedes en toda su riqueza; instrúyanse, amonéstense con toda sabiduría; canten agradecidos a Dios en su corazón con salmos, himnos y cánticos inspirados. Todo cuanto hagan de Palabra y de obra, háganlo en el Nombre del Señor Jesús, dando gracias por su medio a Dios Padre." (Colosenses 3,17).

Qué no es una reunión de oración

Con lo dicho anteriormente queda perfectamente fundamentado en el Nuevo Testamento y esbozado a grandes líneas lo que es una reunión de oración en la Renovación Carismática o Renovación Cristiana en el Espíritu Santo. Sin embargo, puede suceder que los prejuicios o las asociaciones religiosas a las que se ha pertenecido anteriormente traten de trasponer esas experiencias religiosas del pasado a la reunión de oración. Conviene, por lo tanto, aclarar que no es una reunión de oración para poder participar en ella de una manera más acorde y adecuada.

1-No es una clase de teología o de moral

La reunión de oración no es un centro de estudios. Lo esencial no es la formación intelectual, sino la transformación de vida. Lo más importante de una reunión no puede ser la instrucción, aunque ésta sea importante. La reunión de oración

no es tampoco clase de Biblia o círculo bíblico. Sencillamente es algo diferente.

2-No es un grupo de discusión

La finalidad de la reunión de oración no es la discusión o el comentario de situaciones religiosas, morales o políticas. Este peligro es más acentuado en los pequeños grupos y donde no existe una acertada dirección. Cuando uno de los invitados suscita la discusión, esta desviación puede llevar la oración totalmente fuera de su objetivo principal.

En estas ocasiones se debe seguir el ejemplo de Pablo que decía: "no es nuestra costumbre discutir" (1 Corintios 1, 16). «Las discusiones necias son inútiles y vanas" (Tito 3,9). Para las discusiones existirán otros momentos, menos durante el círculo de oración.

3- No es una sesión de terapia

Mucha gente viene al círculo de oración porque ha oído hablar de los milagros y curaciones que allí se realizan. Su asistencia está más motivada por la curiosidad sensacionalista o el interés de una sanación física que el deseo sincero de encontrarse con el Señor.

Ya se ha dicho que lo esencial de la reunión no es centrarnos en nosotros y nuestros problemas, sino proclamar la gloria del Señor en la asamblea y la acción de gracias. Todo lo que sea vernos a nosotros mismos, más que al Señor, no es según el genuino espíritu de las reuniones de oración. Lo más importante no debe ser ni siquiera la sanación del Señor, sino el Señor que sana.

La actitud principal de quien participa en una reunión de oración no ha de ser la de pedir la solución a sus problemas o la curación de sus enfermedades. Si tenemos confianza en la Palabra del Señor, y que antes pasarán el cielo y la tierra que no cumplirse, dejaremos

todas nuestras preocupaciones en El, porque El se preocupa por nosotros (1 Pedro 5,7). El es tan bueno que responderá desde antes que lo llamemos y solucionará los problemas que nosotros mismos ignoramos que existen en nuestra vida.

Los milagros y curaciones no son algo mágico que esté bajo el control de los hombres. Se dan cuando el Señor quiere. Muchas veces el Señor ha obrado maravillosas curaciones mientras se lo alaba, sin necesidad de pedirselo expresamente.

4-No es una reunión social

Sobre todo cuando los grupos están unidos por un lazo anterior (familiar, profesional o de amistad), se corre el peligro de hacer del grupo de oración una buena oportunidad para reunirse periódicamente y comentar los intereses comunes. Las reuniones de oración no son reuniones sociales; son mucho más que eso.

Las clases de teología, Biblia o moral son muy importantes y necesarias, pero no son el círculo de oración. Las discusiones y reuniones sociales también tienen su tiempo, pero no durante la reunión de oración. La comunidad de oración supera todo esto porque, sencillamente, es oración.

No se debe confundir el grupo de oración con las agrupaciones a las que se haya pertenecido anteriormente. En un círculo de oración lo esencial no es ni siquiera hablar del Señor, sino escuchar y hablar al Señor. Eso es la oración. Al Señor le gusta que hablemos de El, pero le complace más que hablemos con El sobre todo, que lo escuchemos y pongamos en práctica Su voluntad.

No se podrá nunca comprender lo que es una reunión de oración sino desde dentro, participando, orando y cantando. La actitud más apropiada no es la de espectador sino la de participante. Los espectadores y curiosos son juzgados por su propia actitud.

Extraído del libro "Las reuniones de Oración"

Actividades del Mes de Marzo

1º de marzo. Inicio Escuela de Formación de Servidores— Habana

5 Miércoles de Ceniza